

1957

Se licencia en Filología Románica en la Universidad Central de Madrid. Su memoria de licenciatura es *El elemento mágico* en las canciones infantiles de corro castellanas, dirigida por Rafael de Balbín Lucas.

1958-1964

Se traslada a Nottingham como lector de español gracias a la ayuda de Dámaso Alonso y Vicente Aleixandre donde permanece hasta 1960. Desarrolla una constante labor docente y universitaria y entra en contacto con los grandes poetas metafísicos y románticos ingleses. En noviembre aparece su segundo libro, *Conjuros*, dedicado a Vicente Aleixandre.



Con Clara Miranda, su mujer

Se casa con Clara Miranda en Madrid en 1959, el 23 de julio. Los "Cla-Cla", como les llama el poeta José Olivo Jiménez, pasarán sus primeros años de matrimonio en Inglaterra. En 1960 se instala en la Universidad de Cambridge como lector de español. Estrecha su amistad con el poeta Francisco Brines, lector en Oxford. Regresa de Cambridge cuatro años después, en 1964, y fija su residencia en Madrid, decidido a dedicarse a la enseñanza universitaria, a la poesía y a sus amigos. Trabaja como profesor de Literatura Española en el Instituto Internacional en la calle Miguel Ángel y, ocasionalmente, en la Universidad Complutense.



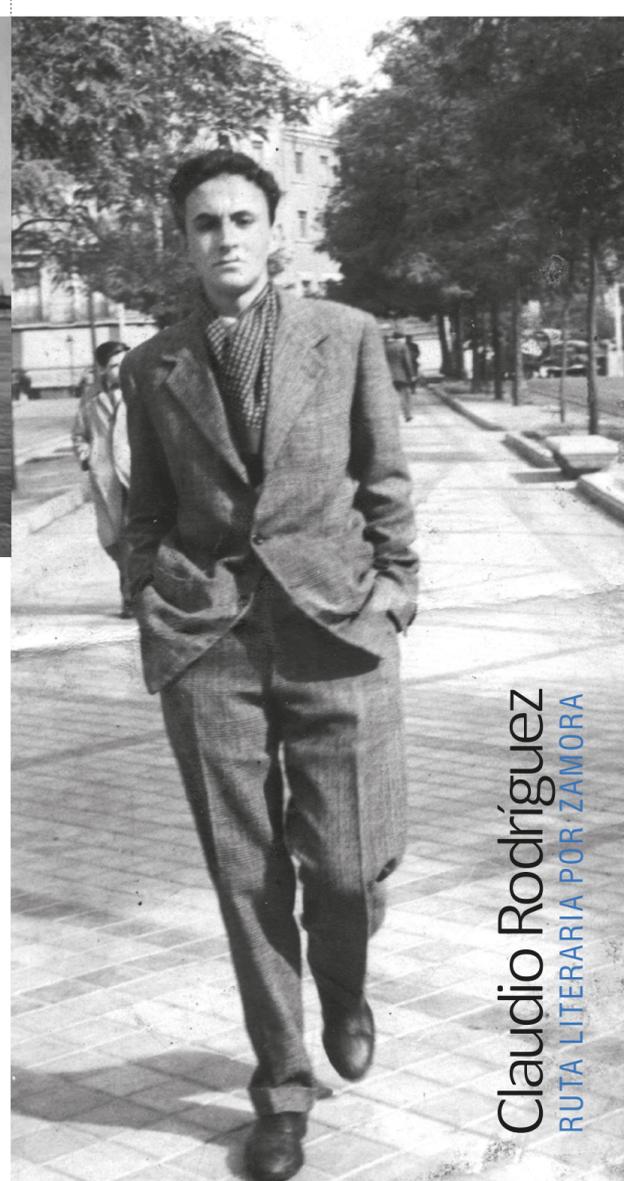
DL: ZA-2013/2014



Claudio Rodríguez
SEMINARIO PERMANENTE



www.claudiorodriguez.es



Claudio Rodríguez
RUTA LITERARIA POR ZAMORA

Claudio Rodríguez

(1934-1999)

1951

Comienza a escribir *Don de la ebriedad*. "Escribí casi todo el libro caminando. Me lo sabía de memoria y lo iba repitiendo, corrigiendo, modificando, cuando andaba por el campo". Se traslada a Madrid para estudiar la carrera Filosofía y Letras en la Universidad Central.

1953

Conoce a Clara Miranda, su mujer, en una excursión universitaria a Granada. Envía a Vicente Aleixandre el manuscrito de su primer libro *Don de la ebriedad*. Se encuentran poco después en la famosa casa de la calle Velintonia 3. Su relación se prolongará hasta la muerte de Aleixandre en 1984. "Yo tuve la fortuna de hacer una amistad profunda, casi filial, por decirlo de algún modo, con Vicente Aleixandre. Pero eso no tiene tanta importancia en lo literario como en lo personal. Lo visitaba casi tres veces por semana, o más. Y fue allí donde me relacioné más estrechamente con otros escritores: con Carlos Bousoño, José Ángel Valente, Francisco Brines, Ángel González. Fueron amistades, en cualquier caso, que no tenían que ver específicamente con la literatura. Yo no tengo ni idea de lo que es el mundo literario". Obtiene el Premio Adonais de Poesía por *Don de la ebriedad*. Tenía tan solo diecinueve años.

1954

Se publica el libro *Don de la ebriedad* que supone una sorpresa y un acontecimiento.

1956

En Madrid participa en las revueltas estudiantiles entre el 1 y el 9 de febrero lo que tiene como consecuencia su detención y posterior vigilancia policial en Zamora.

1965

Publica *Alianza y condena*, escrito la mayor parte en Inglaterra.

1966

Premio de la Crítica a *Alianza y condena*.

1974

Fallece en Madrid su hermana María del Carmen, en extrañas circunstancias.

1975

El 28 de septiembre muere su madre en Madrid.

1976

Disfruta de una Beca de la Fundación Juan March que le permite trabajar en su nueva obra *El vuelo de la celebración*.

1980

Viaja a Nueva York. La Modern Language Association of America (MLA) celebra en diciembre la sesión "In Honor of Claudio Rodríguez", en Houston, Texas.

1983

Publica *Desde mis poemas*, una recopilación de toda su obra. Con él obtiene el Premio Nacional de Poesía.

1985

Publica *Reflexiones sobre mi poesía*. Participa en Granada en las jornadas Palabras para un tiempo de silencio, dedicadas a la poesía y la novela de los años cincuenta. "Lo que caracteriza a nuestra generación es la amistad. Luego cada uno escribía lo que quería. Tal vez, lo único que nos ligaba era la importancia que cada uno le daba, en su propio estilo, a la calidad del lenguaje, a la destreza poética. También nos aglutinaba una misma postura ética frente a unas circunstancias históricas determinadas. Que no era necesariamente política".

1986

Recibe el Premio de las Letras de Castilla y León.

1987

Es elegido miembro de número de la Real Academia Española de la Lengua para ocupar el sillón I mayúscula, que dejara Gerardo Diego; fue propuesto por Carlos Bousoño, Emilio Lorenzo y Manuel Seco.

1989

El Ayuntamiento de Zamora lo nombra Hijo Predilecto de la ciudad. Muere su hermana Marisa y, un año después, su hermano Javier.

1991

Publica *Casi una leyenda*. Recibe el I Premio de la revista *El Crítico*. Veinticuatro críticos lo consideran el mejor libro publicado ese año en España. Adapta *La verdad sospechosa* de Juan Ruiz de Alarcón, obra que pone en escena la Compañía Nacional de Teatro Clásico, bajo la dirección de Pilar Miró.

1992

El 29 de marzo lee el discurso de ingreso en la Real Academia con el título *Poesía como participación: hacia Miguel Hernández*; el discurso de contestación lo lee Carlos Bousoño, amigo y uno de los primeros estudiosos de su obra.

1993

Premio Príncipe de Asturias de las Letras. El Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, instituido por el Patrimonio Nacional y la Universidad de Salamanca que publica la antología *Hacia el canto*. El Instituto Hispánico y la Universidad de Columbia (Nueva York) le dedican un monográfico en su *Revista Hispánica Moderna*.

1995

Nombrado Patrono del Instituto Cervantes.

1996

Académico por La Academia Castellano Leonesa de Poesía.

1998

Invitado al I Encuentro de Poesía Europea, en la Residencia de Estudiantes. Premio Poesía de la Academia Castellano Leonesa a su trayectoria.

1999

Muere en Madrid el 22 de julio y es trasladado al cementerio de San Atilano en Zamora.

2005

Se publica *Aventura*, libro póstumo que recoge sus últimos poemas. Se constituye en Zamora el Seminario Permanente Claudio Rodríguez.



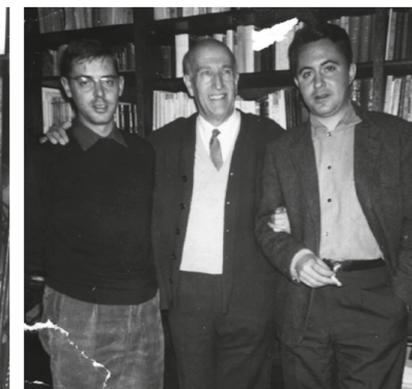
Taller de Venancio Blanco. Claudio, Ramón Abrantes, Antonio Pedrero y Alberto de la Torre Cavero



Fin de curso con sus alumnos. Universidad de Nottingham, 1959



Con Clara Miranda, su mujer



José Ángel Valente, Vicente Aleixandre y Claudio Rodríguez, 1967



Con José Hierro (a la derecha, de pie) y Vicente Aleixandre (sentado)



Claudio Rodríguez

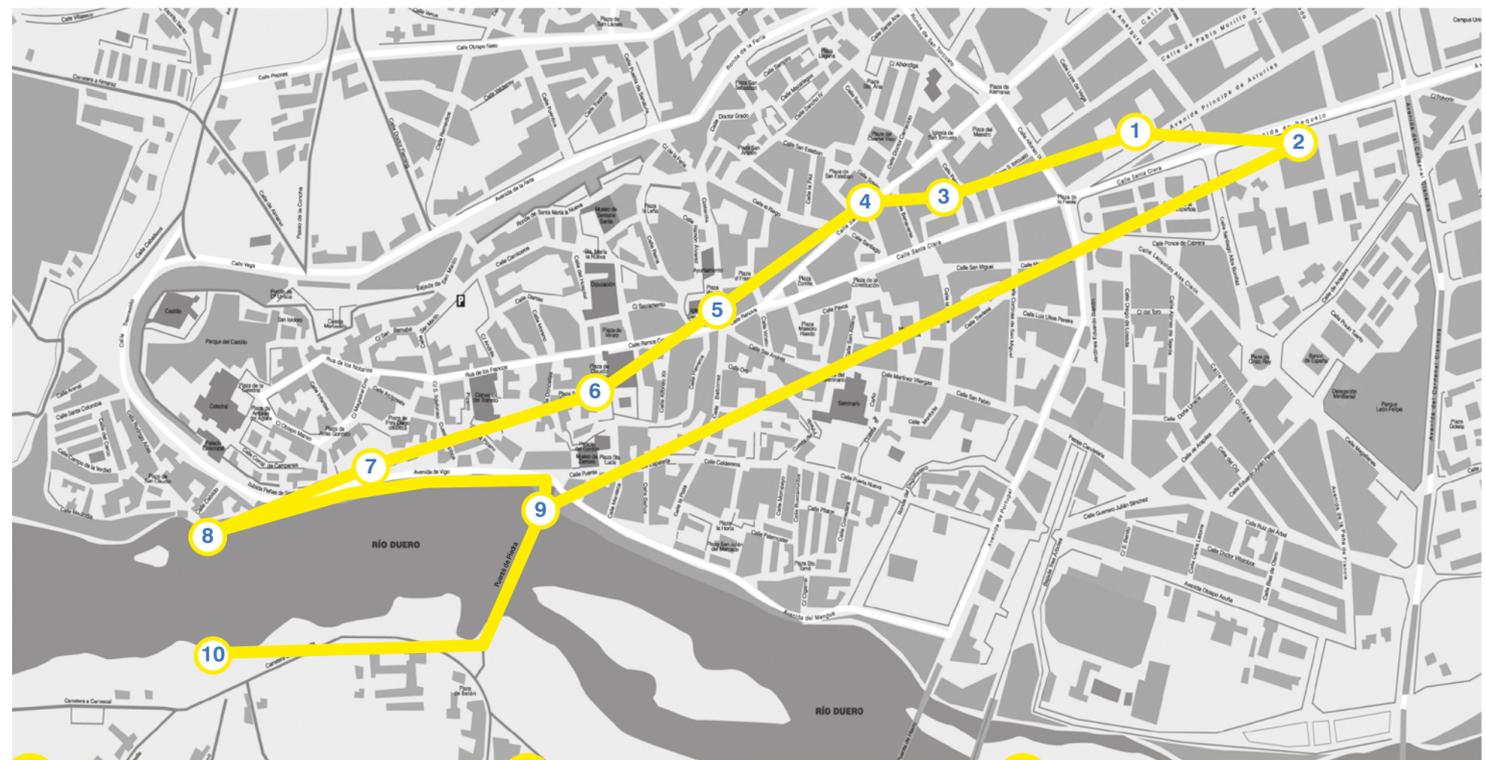
RUTA LITERARIA POR ZAMORA

Claudio Rodríguez fue un fino observador de la realidad y lo hacía deambulando, paseando. Poeta andariego, buscaba la soledad compartida desde una extraña sensibilidad, la del solitario que contempla su ciudad como una manera de encontrar la paz, el sosiego que a veces la vida le negaba.

En sus paseos buscaba también el encuentro con su gente, con su ciudad, esa ciudad que como él decía nos acoge y acusa.

“Cuando todo se vaya, cuando yo me haya ido, / quedará esta mirada/ que pidió, y dio, sin tiempo”, dice en *El vuelo de la celebración*.

El Seminario Permanente Claudio Rodríguez pretende fijar esa mirada sin tiempo en la ruta literaria por los lugares que Claudio vivió intensamente y que están reflejados o han dejado profunda huella en su vida y obra.



1 CASA PEÑA **2 IES CLAUDIO MOYANO** **3 CALLE CLAUDIO RODRÍGUEZ** **4 BAR LA GOLONDRINA** **5 PLAZA MAYOR**

Salgo de casa y siento esta temura musical del cielo.
El vuelo de la celebración



Nace un 30 de enero de 1934 en el nº 51 de la calle Santa Clara, esquina con la calle Alfonso de Castro, edificio hoy desaparecido. Aún niño, la familia se traslada a la Casa del Americano o Casa Peña, encargada por José de la Peña al arquitecto Antonio García Sánchez-Blanco, en 1931, a su regreso de Méjico. Es un bello edificio, de factura colonial y ecléctica, donde pasó su adolescencia hasta 1951, año en el que se traslada a Madrid para ingresar en la universidad.

Como si nunca hubiera sido mía, dad al aire mi voz y que en el aire sea de todos y la sepan todos
Don de la ebriedad



Aunque se inició la construcción de este magnífico edificio en 1902, hasta 1919 no comenzó su actividad académica a causa de la fuerte inestabilidad política de la época. Se trata de un espléndido edificio de estilo historicista. Claudio Rodríguez ingresó en él para estudiar bachillerato en 1944. Allí conoció a dos profesores que siempre recordará con cariño: D. Ramón Luermo, profesor de literatura, al que le debe los primeros intentos de cincelar métricamente el lenguaje, y D. José María Gómez López, profesor de filosofía, que le introduce en las lecturas filosóficas que tanto influirán en su pensamiento poético. En el instituto comenzará a escribir su primer libro *Don de la ebriedad*.

¿Qué hacéis por esta calle, aquí, en la calle de mis correrías?
Conjuros



El Ayuntamiento de Zamora en su sesión de 28 de enero de 1994, “acuerda dedicar una calle al poeta zamorano D. Claudio Rodríguez en reconocimiento a sus cualidades poéticas y méritos”.

Esta nueva calle se encuentra entre la Plaza de Castilla y León y la calle Pelayo, espacio habitual de juegos con sus amigos, en su infancia.

Siempre al salir pensamos en la distancia, nunca en la compañía. Y cualquier sitio es bueno para hacer amistades.
Alianza y condena



Antonio Pedrero, hijo de Virgilio Pedrero y Carmen Yéboles, inmortaliza en esta obra a los personajes singulares que frecuentaban el bar de sus padres, La Golondrina, entre los que se encuentra Claudio Rodríguez con sus amigos. Un enjambre humano muy singular de la ciudad, que se reunían en la barra del bar de sus padres, donde el artista trabaja y observa. Finaliza el cuadro el último día de diciembre de 1960 y se cuelga en una pared del bar, al que acuden muchos zamoranos en peregrinación desde los primeros días.

La obra fue adquirida por Caja España e instalada, hasta este momento, en la sucursal de la calle San Torcuato.

¿Qué estáis haciendo aquí? ¿Qué hacemos todos en medio de la plaza y a estas horas?
Conjuros



Cantó en todo momento la solidaridad con el hombre. La Plaza Mayor le sirve para descubrir a los hombres “de buena tierra” (hombres del campo), frente a los “de mala tierra” (de la urbe). La falsedad social es una de sus preocupaciones, más patente en *Conjuros*, donde adopta una fuerte postura crítica. La Plaza Mayor, lugar habitual de mercadeo, será testigo, a mediados del s. XX, de “La contrata de mozos”, que tanto le impresionó, siempre identificado con los más humildes. “Contrata, / lonja servil, teatro de la deshonra”, exclama en este poema.

6 BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO **7 MURALLAS** **8 ACEÑAS** **9 PUENTE DE PIEDRA** **10 LOS PELAMBRES**

Quando todo se vaya, cuando yo me haya ido quedará esta mirada que pidió, y dio, sin tiempo.
El vuelo de la celebración



Antigua Casa de Cultura, es un edificio de Julián Gutiérrez de la Cuesta, de 1975, remodelado por el Ministerio de Cultura en 2002, según proyecto de Emilia Checa, Jaime Lorenzo e Ignacio de las Casas como Biblioteca Pública. Es la sede del Seminario Permanente Claudio Rodríguez desde 2005, que se encarga de la difusión de su obra. En ella se encuentra depositada parte de la obra original y de su correspondencia, así como otros documentos relativos a la vida del poeta. Claudio Rodríguez nos entregó “su mirada” sin tiempo.

Todo este material se encuentra a disposición de las personas interesadas en el conocimiento de su obra.

Heme ante tus murallas, fronteriza ciudad a la que siempre el cielo sin cesar desasosiega.
Alianza y Condena



Llevó siempre su ciudad en el recuerdo y la describe desde una mirada emocionada. Pero con el paso del tiempo se producirá el desencanto y buscará una ciudad abierta, sin muros, donde penetre la luz y el aire e ilumine a sus gentes. Las murallas constituyen el bastión que permiten contemplar la luz de la alta planicie, patria a campo abierto.

Tú, río de mi tierra, tú, río Duradero
Conjuros



Sus constantes paseos por el Duero contribuyen a su idealización. El rumor del Duero le acompañará toda su vida, es el río testigo fiel de la llaneza, voz y pulso de sus gentes, por lo que pide que si en alguna ocasión corriera el riesgo de olvidarse de él por la soledad, la injusticia, el vino, el desamor o el desaliento, el río sea su sustento, se convierta en Duradero. Las aceñas de Olivares son uno de sus lugares preferidos para escuchar el rumor del río.

Y como yo veía que era tan popular entre las calles pasé el puente y, adiós, dejé atrás todo.
Conjuros



Claudio Rodríguez se declaraba con frecuencia un poeta andariego. Amaba la naturaleza y la soledad. Las labores del campo que durante su niñez y adolescencia observaba en la finca familiar fijarán su atracción por la naturaleza y su atención contemplativa. Salir a campo abierto era una forma de desahogo, de pérdida de la sensación del tiempo. El puente de piedra suponía la puerta que daba paso a la verdad del campo.

... Oh, río, fundador de ciudades ...
Conjuros



Aunque es en el s. XV cuando aparecen las primeras ordenanzas que obligaban a los curtidores de pieles a salir extramuros por los malos olores que producían, será en el s. XVI cuando se lleve a efecto dicha ordenanza. Las tenerías, sobre todo la operación de apelambrado, se convierte en un trabajo de ribera. Para ello, utilizaban noques o pequeños estanques también llamados pelambres donde sumergían las pieles, siendo muy conocidos los de San Frontis. Aunque hoy no nos queda más que la memoria, Claudio Rodríguez visitaba con frecuencia este lugar desde donde contemplaba su “ciudad del alma”.